

ENTRE FRONTERAS: Construyendo una agenda comparada global

Coordinadores:

María del Rosio Barajas Escamilla

Enrique José Varela-Álvarez

Pablo Wong-González



El Colegio
de la Frontera
Norte



Diseño y producción editorial



academicalinvestigación

Conacyt
Registro Nacional de Instituciones
y Empresas Científicas y Tecnológicas
Registro: 2016/17732

Dirección del proyecto: Carlos Herver Díaz, Esther Castillo Aguilar,

José Eduardo Salinas de la Luz

Producción: Laura Mijares Castellá

Arte: Armando Cervantes Moreno, Paulina Cordero Mote,

Laura Isabel Soler Navarro

Preprensa: José Luis de la Rosa Meléndez

Corrección de estilo: Adriana Guerrero Tinoco

Diseño y formación de interiores: Aarón González Cabrera

ENTRE FRONTERAS: CONSTRUYENDO UNA AGENDA COMPARADA GLOBAL

© María del Rosio Barajas Escamilla, Enrique José Varela-Álvarez,

Pablo Wong-González (Coordinadores)

D. R. © 2017 El Colegio de la Frontera Norte, A. C.

Carretera escénica Tijuana-Ensenada km 18.5,

San Antonio del Mar, 22560, Tijuana, Baja California, México.

<https://www.colef.mx/>

D. R. © 2017 Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.

Comité Interno Científico Editorial de Publicaciones (CICEP)

Carretera a La Victoria km 0.6 C.P. 83304

Hermosillo, Sonora, México.

<http://www.ciad.mx>

Ira. edición

©2017, Fernando de Haro y Omar Fuentes

CLAVE EDITORIAL

Paseo de Tamarindos #400 B, suite 109

Col. Bosques de las Lomas, C. P. 05120, México, D. F.,

Tel: 52(55) 5258 0279/80/81, Fax: 52(55) 5258 2556

ame@ameditores.com www.ameditores.com

ecastillo@ameditores.com

ISBN: 978-607-437-427-8 (AM Editores)

ISBN: 978-607-7900-31-3 (CIAD)

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, archivada o transmitida en forma alguna o mediante algún sistema, ya sea electrónico, mecánico o de fotorreproducción, sin la previa autorización de los editores.

Impreso en México.

Índice

Presentación 13

Introducción 15

*Enrique José Varela-Álvarez, María del Rosio Barajas Escamilla,
Pablo Wong-González*

PRIMERA PARTE: PERSPECTIVAS TEÓRICAS E INSTITUCIONALES

Perspectivas teóricas sobre la(s) frontera(s)
Theoretical perspectives on borders 23
Sergio Peña Medina

Integración regional y redes globales de producción
en la región transfronteriza entre México y Estados Unidos
Regional integration and global production
networks in the crossborder region between México and United States 39
María del Rosio Barajas Escamilla

Estructuras y comunidades transfronterizas:
un enfoque de redes sociales de la gestión
del desarrollo en la frontera México-Estados Unidos
Structures and crossborder communities:
A social networks approach of the development
management in Mexico-United States border 57
Francisco Lara Valencia

Europa: 25 años de procesos de cohesión y cooperación
territorial. Muchas lecciones, poco aprendizaje
Europe: 25 years of cohesion processes and territorial
cooperation. Many lessons, little learning 77
Enrique José Varela-Álvarez

De <i>limina</i> a <i>límites</i> en la crisis del regionalismo europeo From <i>limina</i> to <i>limits</i> on the crisis of european regionalism	99
<i>Marco Bellingeri</i>	

SEGUNDA PARTE
SOBRE FRONTERAS Y MIGRACIONES

Flujos migratorios, fronteras e integración regional: experiencias y reflexiones desde Europa sobre un problema global Migratory flows, borders and regional integration: Experiences and reflections from Europe on a global problem	121
<i>Sebastiano Ceschi, Dario Conato</i>	

El nuevo paradigma de la migración internacional: México y Marruecos The new paradigm of international migration: Mexico and Morocco	137
<i>Josefina Pérez Espino</i>	

Re-fronterización en la Unión Europea: reflexiones sobre la crisis migratoria y el Brexit Re-bordering at the European Union: Reflections on the migrant crisis and the Brexit	153
<i>Pablo Wong-González</i>	

TERCERA PARTE
GOBERNANZA Y TRANSNACIONALISMO

Procesos de construcción de espacios políticos transnacionales en América Latina Construction processes of transnational political spaces in Latin America	177
<i>Tiziana Bertaccini</i>	

Hacia una frontera segura en el norte de Mexico: del crecimiento al desarrollo Towards a safe border in northern México: From growth to development	197
<i>José María Ramos García</i>	
La gobernanza educativa transfronteriza: una aproximación al marco institucional del intercambio académico y científico entre México y Estados Unidos Cross-border educational governance: An approach to the institutional framework of academic and scientific exchange between Mexico and the United States	217
<i>Marcos Sergio Reyes Santos</i>	
Los espacios sociales transnacionales de la industria aeroespacial en Sonora. Activos y desafíos de la integración global The transnational social spaces of the aerospace industry in Sonora. Assets and challenges of global integration	235
<i>Blanca Esthela Lara Enríquez, José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez</i>	
Conclusiones generales	253
<i>María del Rosío Barajas Escamilla, Enrique José Varela-Álvarez, Pablo Wong-González</i>	
Bibliografía general	261
Acerca de los autores	291

Procesos de construcción de espacios políticos transnacionales en América Latina

Construction processes of transnational political spaces in Latin America

Tiziana Bertaccini

Resumen

El proceso de globalización llevó a una redefinición de los espacios fronterizos y a una proliferación de los procesos de integración regional despertando la esperanza de un mundo dominado por una geopolítica abierta, sin divisiones ideológicas, y estructurado alrededor de mecanismos de gobernanza global. La era de la globalización, con la multiplicación de las interconexiones de los actores, se ha redefinido inevitablemente, ampliando los confines de la política que, por un lado, se reconocen cada vez menos en los confines nacionales, determinando también un avance en los procesos de integración regional, por otro lado, siguen atados a un histórico nacionalismo con la defensa de sus fronteras nacionales que han dificultado una profundización de ésta. Hoy en día, vemos las esperanzas de una gobernanza global que parece quebrarse en una parálisis, sujeta a una redefinición de espacio y reglas, y fuertemente cuestionada entre irrefrenables procesos de transnacionalización e impulsos de re-nacionalización. **Palabras clave:** integración regional, gobernanza global, transnacionalización, partidos políticos.

Abstract

The process of globalization led to a redefinition of different border areas and a proliferation of regional integration processes, arousing the hope of a world dominated by an open geopolitics, without ideological divisions, and structured around mechanisms of global governance. The era of globalization, with the multiplication of actors' interconnections, has inevitably been redefined, widening the confines of politics that, on the one hand, are increasingly recognized in the national confines, also determining an advance in the processes of regional integration, on the other hand, they are still tied to a historical nationalism based on the defense of their national borders that have made difficult a deepening of the same. Today we see the hopes of a global governance that seems to be broken in a paralysis, subject to a redefinition of space and

rules, and strongly questioned between uncontrollable processes of transnationalization and impulses of re-nationalization.

Key words: regional integration, global governance, transnationalism, political parties.

Introducción

Hoy en día, se discute acerca de la existencia de un espacio político transnacional que contempla una dimensión macro de la gobernabilidad y la posibilidad de alcanzar una democracia mundial (Potomaki y Teivainen, 2008a), temas, por cierto, reiterados en los foros internacionales.

Investigaciones recientes indican que la existencia en los hechos de un gobierno mundial no implican la existencia de un “súper-Estado” centralizado y soberano, sino que significan la irrupción de un conjunto de organizaciones e instituciones internacionales y globales, especializadas en un área de acción específica, donde se toman las decisiones que luego los Estados adoptan, es decir, un gobierno que en los últimos años habría evolucionado de manera eficiente y compatible con la democracia (Colomer, 2015).¹

Otros enfoques de análisis asumen la democracia internacional, o sea la extensión de la práctica democrática más allá de los confines nacionales, como las nuevas fronteras de la política y de la gobernabilidad. Además, como bien se sabe, hace tiempo las más recientes teorías de los procesos de integración europea subrayan que en época de globalización los Estados nacionales se beneficiarían al coordinarse en una gobernanza multinivel renunciando así a parte de su soberanía (Mascia, 2014).

Estas discusiones actuales abarcan, obviamente, las reflexiones acerca de la posibilidad del surgimiento de una sociedad civil global y también de partidos políticos globalizados, si bien el proceso de redefinición de la política y específicamente de los partidos políticos no ha sido aún bien explorado por las investigaciones académicas.² Al contrario, esta reflexión nos parece hoy en día necesaria considerando por un lado la existencia de una arena transnacional “de hecho”, con las continuas interacciones supranacionales entre actores, entre las cuales encontramos los movimientos sociales transnacionales, recordamos los movimientos transfronterizos entre México y Estados Unidos cuyo impacto

¹ Según el autor, el sistema G7 sería lo más parecido a un gobierno mundial, y también el G20, que juntos representan 90% de la población mundial, y que muchas veces coordinan las decisiones de las organizaciones especializadas. Véase entrevista a Josep M. Colomer realizada por Arjona (2015).

² El debate contempla también el surgimiento de una sociedad civil mundial y de partidos políticos mundiales (Potomaki y Teivainen, 2008b).

político ha logrado modificar las propuestas de leyes en el Congreso de Estados Unidos; los movimientos transnacionales de derechos humanos entre Colombia y Ecuador; o las movilizaciones transfronterizas en favor de las minorías étnicas en la frontera entre Colombia y Venezuela (Koff, 2008).

Por otro lado, están presentes los avances de los procesos de integración, tras de los cuales no hay que olvidar se encuentra siempre una dimensión política. Se trata de una dimensión política casi “oculta”, construida por medio de relaciones entre partidos, muchas veces personales, poco conocidas, que pasan casi inadvertidas por los medios de comunicación, y que, por tanto, resultan procesos de difícil reconstrucción.

Un ejemplo lo encontramos en las vicisitudes de construcción de la integración europea: más allá de la conocida retórica, no se trató de una simple operación de cancillerías, sino que involucró a los partidos políticos que ocuparon un papel fundamental (Mascia, 2014). A pesar del rol desempeñado por los partidos en la etapa constitutiva de la integración europea y del rol más incisivo en la vida de la Unión después de Maastricht y del Tratado de Lisboa (que reconoció la centralidad e importancia de los partidos políticos), tanto para la formación de una conciencia política europea como en la expresión de la voluntad ciudadana, falta todavía una dimensión auténticamente transnacional del partido político europeo.³ En efecto, hoy en día queda abierto el debate en torno del “european party building” en el proceso de “democratic institution building”.⁴

En América Latina, si bien estamos lejos de un escenario semejante, como en todo mundo occidental, han cambiado las formas de hacer política y parte de este cambio ha sido el proceso de transnacionalización frente a los nuevos desafíos de un entorno globalizado que comenzó a trascender las divisiones fronterizas: los partidos políticos han empezado a intervenir en las políticas exteriores nacionales y a establecer vínculos directos con partidos afines de la región y también de otras regiones del mundo. El crecimiento de los flujos migratorios ha transformado la arena internacional en un espacio político de movilización de electores. En particular en zonas transfronterizas, como ocurre en California, que parece casi “un Estado 33 de México”, por el alto número de migrantes mexicanos, las políticas de migración son un asunto donde intervienen mandatarios estatales de ambas partes.

³ Los partidos políticos en la UE se componen de: los grupos políticos al Parlamento Europeo (agregan los parlamentarios elegidos en las circunscripciones de los Estados con base en la pertenencia a los partidos, “representan el partido en las instituciones”) y las federaciones partidistas (reagrupan los vértices y las principales componentes políticas de los partidos nacionales, representan el partido afuera de las instituciones) (Longo, 2014).

⁴ Sobre el tema de los partidos europeos y de la unión política europea (Levi y Sozzi, 2015; Mascia, 2014).

Asimismo, han surgido en toda América Latina Zonas de Integración Fronterizas, a veces con procesos contradictorios, como las de la Comunidad Andina, donde si por un lado han interactuado relaciones políticas supra-estatales, por otro permanece también la debilidad de la presencia estatal, un problema que puede ser típico de los territorios de frontera.⁵

Otros estudios, si bien todavía demasiados exiguos, apuntan al potencial de la integración fronteriza a fin de proteger los derechos sociales en otras regiones y subrayan que esto se debe a la existencia de redes políticas y cívicas transnacionales.⁶

El indudable progreso en los procesos de integración regional ha llevado a un avance en el papel de organizaciones en la resolución de los conflictos internos a la región, como ha ocurrido con la intermediación de la OEA, que pese a todos sus límites, ha intervenido en la disputa territorial entre Belice y Guatemala (2000-2008), o con la mediación del Grupo de Río (predecesor de la CELAC) en la solución de la crisis entre Colombia-Ecuador y Venezuela de 2008, o con la fundamental mediación del Secretario General de UNASUR en la solución de la crisis en la frontera entre Colombia y Venezuela de 2010.

Sin olvidar que las aún demasiado escasas investigaciones ponen en relación integración regional y estudios relativos a zonas de fronteras, consideran la integración regional como un factor primario por la cooperación transfronteriza y apuntan que muchas veces las disputas políticas han bloqueado el comercio en estas áreas (Koff, 2008: 128).

La política supranacional: las organizaciones transnacionales de los partidos políticos

En el caso de América Latina, si bien no estamos considerando un espacio integrado como la UE, además de los múltiples procesos de integración regional, se fue formando una dimensión política supranacional que interactúa tanto hacia el interior de la región como hacia su exterior:

La dimensión política transnacional ha desarrollado un papel positivo en los procesos democráticos de la región. Hoy en día, las violaciones de la democracia, vetadas también por las cláusulas contenidas en todos los procesos de integración,

⁵ Véase Ramírez Socorro (2008), "Zonas de Integración Fronterizas de la Comunidad Andina. Comparación de sus alcances", *Estudios Políticos*, núm. 32, enero-junio, pp. 135-169.

⁶ Cit. en Koff (2008), se refiere al estudio de María Eugenia de la O, "Las mujeres y los movimientos de defensa laboral entre México y Estados Unidos: un análisis de su influencia en comunidades no fronterizas", *Estudios Políticos*, núm. 32, enero-junio, pp. 255-275.

ya no pueden pasar completamente desapercibidas, o intencionalmente ignoradas, como ocurrió en un pasado reciente. Al mismo tiempo, se multiplican las tomas de posiciones de actores internacionales en cuestiones “externas”, como ha ocurrido con las condenas del Parlamento Europeo (PE) en el caso mexicano de Ayotzinapa y también de Venezuela.

Sólo recientemente se han multiplicado los estudios que evidencian la importancia de los actores transnacionales en los procesos de democratización de la región latinoamericana (Pedrosa, 2010b; 2012).

En América Latina, los orígenes de la construcción de un espacio político transnacional los podemos encontrar en los partidos políticos, en las denominadas Organizaciones Transnacionales de Partidos Políticos (OTPP) que operan en una “arena transnacional” más allá de las fronteras territoriales (Potomaki y Teivainen, 2008b). Este espacio se fue construyendo a partir de la mitad del siglo pasado, en primer lugar por la acción de las internacionales que, nacidas en Europa, tuvieron pronto una numerosa participación latinoamericana como la Internacional Socialista (IS) (Pedrosa, 2012) y la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA). Pronto se fueron también organizando los partidos liberales y conservadores en redes transnacionales, vinculando así el ámbito local con el ámbito internacional (Keck y Sikkink, 1999), tanto al interior de la región latinoamericana como con Europa y con Estados Unidos.

Destaca el papel de la socialdemocracia europea y en especial de la Internacional Socialista (IS) durante las transiciones democráticas. Un aspecto que, desatendido por las investigaciones académicas, sólo hoy en día empieza a ser revalorizado, ofrece un claro ejemplo de las estrategias transnacionales puestas en marcha por los partidos políticos y de una política de las organizaciones partidarias, dinámica y no encerrada en sus propias fronteras nacionales.⁷

La IS nació en 1951 por obra de los partidos socialistas europeos. A partir de 1976 cuando asumió la presidencia Willy Brandt, y la secretaría Bernt Carlsson, la IS inició una estrategia de expansión que resultó incipiente en América Latina y que logró involucrar a importantes líderes.⁸ Esta red transnacional se basó más en las relaciones personales entre dirigentes partidarios que en una verdadera afinidad ideológica, no se limitó a socialistas y a socialdemócratas, sino que incluyó a las Internacionales Demócrata Cristiana y Liberal, extendiéndose hasta Estados Unidos y Rusia. En América Latina, participaron también el Partido Liberal de Colombia, los sandinistas nicaragüenses, el partido del general panameño Omar

⁷ Las acciones de los socialdemócratas han quedado al margen de otros estudios sobre el tema (Pedrosa, 2015).

⁸ Carlos Pérez y Gonzalo Barrios de Venezuela, José Pepe Figueres y Daniel Oduber de Costa Rica, José Peña Gómez de la República Dominicana, Leonel Brizola de Brasil.

Torrijos, los socialistas chilenos y los apristas, entre otros. Esta lógica incluyente respondió a la nueva línea programática orientada a la flexibilidad impulsada por Willy Brandt para fortalecer a la IS.⁹ El nuevo enfoque temático daba especial énfasis al apoyo a la democracia y a la condena de las dictaduras.

En un primer momento, entre los líderes latinoamericanos destacó el rol de los presidentes de Venezuela, Carlos Andrés Pérez (1974-1979), y de Costa Rica, Daniel Oduber (1974-1978).

En mayo de 1976, mientras América Latina sucumbía a los regímenes militares, se realizó en Caracas, Venezuela, la primera Conferencia Internacional Euro-Americana de los líderes socialistas propuesta por Willy Brandt (Fondazione Bettino Craxi, Fondo Bettino Craxi, Sezione I, Serie 9, Sottoserie 1, 1976). Se trató de la primera conferencia de alcance mundial en la cual participaron representantes de más de treinta partidos políticos, 13 de Europa y 17 de América,¹⁰ que auspiciaban por una solidaridad democrática mundial discutiendo alrededor de las perspectivas del socialismo democrático y de la solidaridad internacional.¹¹

Las delegaciones aspiraban a instaurar aquella “relación orgánica” que se pensaba no se había alcanzado hasta aquel entonces en el ámbito de la internacional socialista. El partido de Acción Democrática del gobierno en Venezuela fue uno de los principales promotores de la iniciativa y lideró la tendencia de los partidos progresistas de América Latina a favor de una colaboración “orgánica” con el socialismo europeo. En efecto, la política exterior del gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) se distinguió por dar, por primera vez, importancia al vínculo con la IS (Gamus, 1989).

Destacó la participación de México, que envió una nutrida delegación guiada por Porfirio Muñoz Ledo, en aquel entonces presidente del PRI, y la participación de representantes de partidos o grupos de oposición en patria o en exilio de Chile, Bolivia, Paraguay, Argentina, Santo Domingo y Brasil (Gamus, 1989: 32).

En aquel entonces, Willy Brandt, quien atribuyó importancia histórica a la reunión de Caracas, se pronunció en favor del desarrollo de una política mundial, en aras del Tercer Mundo, invitando los partidos de diferente aspiración ideológica a reunirse alrededor de los principios comunes de libertad, justicia y solidaridad,

⁹ La máxima expresión de la IS en América Latina se dio en 1980 con la creación del Comité para América Latina y el Caribe de la Internacional Socialista (CALCIS) que suscitó el desagrado de Estados Unidos y la Unión Soviética, por miedo a una organización de líderes europeos y latinoamericanos con un programa diferente de las potencias bipolares.

¹⁰ Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Curaca, Chile, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, España, Finlandia, Francia, Inglaterra, Italia, Jamaica, México, Noruega, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Suecia, Suiza, Venezuela (Fondazione Bettino Craxi, Fondo Bettino Craxi, Sezione I, Serie 9, Sottoserie 1, pp. 7-9).

¹¹ (Fondazione Bettino Craxi, Fondo Bettino Craxi, Sezione I, Serie 9, Sottoserie 1, 1976, p. 32).

con un renovado empeño en los encuentros internacionales y sin el propósito de fundar nuevas organizaciones (Gamus, 1989: 40).

A bien ver, la solidaridad alemana con Chile había empezado antes, desde finales de los años sesenta, gracias al vínculo interpartidista entre el Partido Socialista Unificado de Alemania (PSUA de la RDA) y el Partido Socialista de Chile (PSCh). Después del golpe de 1973, esta red permitió dar apoyo a los exiliados y establecer la sede del Comité Central del PSCh en la capital de la RTD (Ulianova, 2009).

A lo largo de la dictadura, la IS siguió demostrando gran disposición al diálogo con los socialistas chilenos, que pudieron construir una red de organizaciones en el exterior. Italia destacó como uno de los centros más importantes de la solidaridad con Chile (Ulianova, 2009).

Se conoce la intensa relación entre los partidos socialistas italiano e chileno. Por ejemplo, algunas cartas de Fredy Cancino, coordinador de la sección italiana del Partido Socialista de Chile en Italia, informaban a Bettino Craxi, secretario nacional del PSI, de la necesidad de reunirse para hablar de dos cuestiones de interés por el partido: 1. El viaje en Europa de Ricardo Lagos, que deseaba encontrar Craxi y miembros del PSI para reforzar las relaciones con los socialistas europeos y la Alianza Democrática de la cual era dirigente. 2. Una propuesta para expandir un programa de colaboración con organismos e instituciones alternativas a la dictadura (Fondazione Bettino Craxi, 1985, Fondo Bettino Craxi, Sezione I, Serie 9, Sottoserie 2, Lettera: 7 Fredy Cancino a Craxi, 26-4-1985).

En la misma correspondencia, Fredy Cancino alegaba una carta de Carlos Briones Olivos, secretario del PS chileno, donde se felicitaba por las constantes iniciativas de Craxi orientadas a propiciar las condiciones internacionales para exigir a Pinochet una apertura democrática. Carlos Briones citaba el enérgico discurso del secretario del Partido Socialista italiano ante el Parlamento americano y la protesta contra el apoyo de la Banca Internacional a la dictadura:

Estos gestos confirman una vez más vuestra trayectoria de permanente compromiso con la causa de la Libertad y de la Democracia en Chile trayectoria que parte desde los primeros días después del golpe de estado en que Ud. encabezó una delegación para rendir un homenaje del socialismo mundial ante la tumba de nuestro recordado compañero Presidente Salvador Allende (Fondazione Bettino Craxi, 15 de abril de 1985).

Otras correspondencias contienen solicitudes de ayuda al PSI, como en el caso de la carta de Fredy Cancino a Craxi para pedir apoyo al "compañero Julio", un hombre considerado valioso en los procesos de reconstrucción de una alternativa socialista chilena (Fondazione Bettino Craxi, Fondo Bettino Craxi, Sezione I, Serie 9, Sottoserie 2, Lettera: 6 Fredy Cancino a Craxi, 8-5-1983). Entre los años setenta y ochenta, en la IS se tornó central la cuestión de la paz en Centroamérica,

donde desempeñó un papel importante el general panameño Omar Torrijos en fomentar el interés en la región y entre los partidos de la IS en América Latina y España hasta su muerte en julio de 1981, momento a partir del cual el PSOE se situó en el centro de las relaciones con el sub-continente (Pedrosa, 2010).

A finales de los años setenta nació también la más grande Organización Transnacional de Partidos Políticos de la región, la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL):

Las OTP son instancias alternativas, pero institucionalizadas, que partidos y dirigentes pueden tener sobre determinados temas de las agendas nacionales, en temas específicos como las relaciones con los vecinos y los conflictos fronterizos.

La elevada participación latinoamericana en las OTP, que ha crecido a partir de la década de los noventa, demuestra un fuerte espíritu asociativo de los partidos en el ámbito supranacional.¹²

Si imaginamos un mapa de las relaciones entre los partidos políticos de América Latina podemos configurarlo como una telaraña que cubre toda la región: por cada país, varios partidos pueden pertenecer a una misma organización y el mismo partido puede pertenecer a más de una OTP. También de signos ideológicos diferentes: por ejemplo, el Partido Comunista Cubano participa en dos organizaciones, ambas latinoamericanas, el Foro de San Pablo y la COPPPAL, lo mismo el PT brasileño y la V República, mientras el Partido Liberal Colombiano pertenece a la Internacional Socialista y el Partido Socialdemócrata Brasileño a la Internacional Demócrata Cristiana.¹³

La Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA), creada en 1992, está integrada por partidos y movimientos políticos de centro-derecha de países latinoamericanos y también del Partido Republicano de Estados Unidos y del Partido Conservador de Canadá, forma parte de la Unión Democrática Internacional (UDI), que es también parte de la Organización Demócrata Cristiana de América.

Estas complejas redes políticas supranacionales llevan en el plan internacional latinoamericano propuestas ideológicas contrapuestas, como se puede ver en las dispares posiciones de la COPPPAL y de la UPLA respecto de la actual crisis política de Venezuela. Esto puede ser un freno al rol de las organizaciones latinoamericanas en la resolución de los conflictos como ha ocurrido en la contraposición entre la OEA y la UNASUR en la reciente mediación de la frontera

¹² Internacional Humanista (1989), Foro de San Paolo (1989), Unión de Partidos Latinoamericanos (1992), Federación de Partidos Verdes de las Américas (1997), The Green Federations (2001), Red Liberal de América Latina (2003).

¹³ Fernando Pedrosa, "Los partidos políticos y sus relaciones internacionales. ¿Internacionalismo o sólo un asunto más de política interna?", <www.blog.pucp.edu.pe/.../partidos-politicos-blog-pucp.edu.pe/.../>, consultado el 15 de mayo de 2016.

Colombia-Venezuela, que ha reflejado la división en bloques ideológicos y la falta de una posición compartida por todos los países.

La “globalización política” de las democracias emergentes

El más grande foro de partidos de América Latina, la COPPPAL, hoy en día agrupa a 58 partidos de naturaleza política diferente, de 29 países de la región que se definen “progresistas, nacionalistas y democráticos”.¹⁴

La COPPPAL nació en Oaxaca, México, el 12 de octubre de 1979 a iniciativa del Partido Revolucionario Institucional en un contexto de crisis del sistema económico mundial y de florecimiento de la política en la esfera tercermundista. Desde su origen, ha cultivado aquel sueño de unidad continental que ha cruzado la historia de la América Latina independiente: la *Nuestra América, expresión política del ideal bolivariano* que debía de sentar las bases por el renacimiento de una identidad continental y de un propósito común basado en los principios de no intervención y de soberanía de los pueblos (Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina [COPPPAL], 1979).¹⁵ La COPPPAL reunía los partidos que en origen se definían “nacionalistas, democráticos y antiimperialistas” y se estableció como una “instancia de reflexión conjunta en busca de acuerdos y coordinación de acciones comunes” para conseguir los objetivos que hasta hoy en día son la profundización de la democracia, los avances de los procesos de integración, la soberanía regional y los acuerdos regionales, según un enfoque centrado en el papel de los partidos políticos, sin los cuales considera imposible alcanzar cualquier forma de democracia.

Quince años después, la COPPPAL refrendaba su vocación latinoamericanista frente a la preocupación de que la naciente globalización irrumpiera al margen del “histórico ideal de integración latinoamericana”, y de la mano de imposiciones externas. Así que la lucha por la democracia y la independencia se ligó a la defensa de la propia identidad y las diversidades de la región se afirmaron como punto de partida de la integración continental.

En el umbral del siglo XXI, la tercera declaración de Oaxaca de 1999 reconocía la globalización como una amenaza, pero al mismo tiempo como una oportunidad ofrecida por los bloques económicos (América del Norte, la Unión Europea

¹⁴ Por ejemplo, reúne el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical (además del Partido Intransigente, el Socialista Popular, el Frente Grande) de Argentina, el Partido Liberal de Colombia, el PRI, PRD, PT y Convergencia de México, el Partido Comunista de Cuba, Acción Democrática, MAS, Podemos, y otros como Movimiento Electoral del Pueblo de Venezuela.

¹⁵ Primera Declaración de Oaxaca, 12 de octubre de 1979, <www.coppal.org>.

y Asia-Pacífico) frente a los cuales se necesitaban acelerar los mecanismos de integración hacia formas políticas, culturales y sociales (COPPPAL, 1999).¹⁶ Así, se consideraba necesaria una nueva institucionalidad donde las fronteras debían ser convertidas en espacios de trabajos y de colaboración en la perspectiva de la integración regional.

Sin embargo, a pesar del deseo de unidad continental, se proponía un fortalecimiento de la soberanía de las naciones latinoamericanas frente a las “nuevas amenazas”, propuesta que acabó por chocar con los propósitos de integración, y que hoy en día sigue obstaculizándola.

Al final del siglo pasado, en la COPPPAL parecía claro que la evolución del continente demandaba gobernar con una visión de apertura. A lo largo del tiempo se han mantenido firmes los principios básicos, pero la agenda política se ha actualizado apuntando a una necesidad de mayor presencia internacional por medio de un proyecto de integración basado en los valores compartidos de la democracia y de la justicia social.

La importancia de la dimensión política y su camino hacia una transnacionalización cada vez más extensa se observa también detrás de los procesos de integración con el bloque asiático. En 2006, durante la reunión de Managua, la COPPPAL subrayó la urgencia de poner en marcha proyectos alternativos desde donde los partidos se situaran en el centro de los propósitos de integración (siempre basados en los mismos valores de democracia y la justicia social) a fin de tener mayor presencia internacional. Considerando el ascenso de la región asiática en el escenario globalizado, se enfatizaba la importancia de estrechar vínculos con los partidos políticos de Asia (Cámara de Diputados, 2009a).¹⁷ El mismo año, una delegación de la COPPPAL comenzó una gira, iniciada con una visita en China, donde se mantuvieron varias reuniones con las autoridades del Partido Comunista Chino y del gobierno, con el objetivo de entrevistarse con los partidos políticos de Rusia, Corea del Sur e India, que integran la International Conference of Asian Political Party (ICAPP), el foro de partidos políticos asiáticos nacido a Manila en 2000 y que hoy reúne aproximadamente a 350 partidos de 52 países.

Finalmente, en 2009 se realizó en Buenos Aires el primer encuentro birregional entre la COPPPAL y el ICAPP, un acto considerado fundacional: “Lo que empezó como un sueño finalmente se hará realidad a final de julio, cuando Buenos Aires

¹⁶ Tercera Declaración de Oaxaca, 12 de Octubre de 1999, <www.copppal.org>.

¹⁷ Conferencia de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL). Declaraciones, Resoluciones y otros documentos 2000-2009, Cámara de Diputados, agosto 2009, <www.diputados.gob.mx/sedia/.../SPE-CI-A-11-09>, pp. 23-25.

sea la sede del primer encuentro entre los partidos políticos de dos de las regiones más importantes del planeta” (Cámara de Diputados, 2009b).¹⁸

El encuentro titulado “El rol de los partidos políticos en la creación de un orden internacional justo”, que logró alta participación, tuvo como objetivo fortalecer las relaciones sur-sur frente a la crisis mundial, vigorizando la alianza entre partidos de ambas regiones para generar un orden mundial más justo y equitativo. Un intento, según las palabras de la anfitriona Cristina Fernández, de revalorar la política “como instrumento transformador de la sociedad”.

El presidente de la COPPPAL, Antonio Cafiero, señaló que el enorme potencial de las dos regiones (que representan 68% de la población mundial, 31% del PIB, la mitad de los alimentos, 55% de la minería metálica, 64% de las reservas monetarias) no se reflejaba en la distribución del poder mundial. Según la COPPPAL y el ICAPP, había llegado el momento en el cual los partidos políticos asumiesen la tarea de proponer un orden mundial más justo, una tarea espinosa que necesitaba la intervención de instituciones partidarias solidas y del intercambio de opiniones sobre temas como la activa participación de los partidos políticos en los procesos de cooperación internacional y la integración entre Asia y América Latina (Cámara de Diputados, 2009b).¹⁹

En la práctica, se proponía una receta de “globalización política” como remedio a las asimetrías de la globalización económica y financiera (Cámara de Diputados, 2009b).²⁰

En la Declaración final de la primera sesión conjunta,²¹ se consideró fundamental incrementar la cooperación y solidaridad entre ambos continentes aumentando las relaciones entre sus partidos políticos. Ante los desafíos globales, el rol de los partidos fue considerado importante para construir un orden internacional justo, fomentar la cooperación e integración entre ambos continentes, desarrollar

¹⁸ Palabras de Antonio Cafiero, Primer encuentro birregional Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) -Conferencia Internacional de Partidos Políticos de Asia (ICAPP), Buenos Aires, Argentina 30-31 de julio de 2009, Cámara de Diputados, LX Legislatura, <www.diputados.gob.mx/sedia/.../SPE-CI-A-12-09>, p. 21.

¹⁹ Así como la importancia de crear instancias birregionales permanentes de consulta y coordinación a nivel de partidos políticos, a fin de promover la integración, fortalecer el diálogo y facilitar las tareas de los gobiernos. Discurso de Antonio Cafiero, Primer encuentro birregional Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL)-Conferencia Internacional de Partidos Políticos de Asia (ICAPP), Buenos Aires, Argentina 30-31 de julio de 2009, Cámara de Diputados, LX Legislatura, <www.diputados.gob.mx/sedia/.../SPE-CI-A-12-09>, pp. 6-9.

²⁰ *Ibíd.*, p. 10.

²¹ Se reafirmaron los principios de la paz y seguridad internacional, soberanía e integridad territorial, apoyo al Estado de derecho, sistemas de partidos y buen gobierno, multilateralismo y rechazo al colonialismo. “Declaración de la primera sesión conjunta entre el organismo coordinador de la COPPPAL y el Comité permanente de la ICAPP” (Cámara de Diputados, 2009b, pp. 13-14).

la capacitación de líderes y concientizar a la sociedad sobre temas de democracia y buen gobierno:

Hemos considerado que las relaciones entre diferentes países están gobernadas y definidas, en su mayor parte, por las políticas de sus gobiernos, así como también por sus intercambios financiero y comerciales. Acordamos que ha llegado el momento de que los partidos políticos, como portadores de la voluntad popular, deben asumir mayor responsabilidad en el modelo de estas relaciones.²²

Conforme a la visión fuertemente nacionalista-anticolonialista,²³ y al mismo tiempo democrática, compartida por los dos foros en Buenos Aires, al finalizar el encuentro se emitió una declaración de condena a la ruptura orden constitucional en Honduras y otra de “preocupación” por la falta de resolución de la “cuestión de las Islas Malvinas”.

Desde 2009 se han sucedido reuniones conjuntas cada año, con la única excepción de 2011.²⁴ En 2012 se dio otro paso en la integración política cuando en la tercera sesión conjunta ICAPP-COPPPAL se decidió ampliar la cooperación a África, acordando convocar una Primera Conferencia Trilateral con miras a “establecer una organización rectora grande, como el Congreso Mundial de Partidos Políticos, que incluiría partidos políticos en los tres continentes”.²⁵ Al año siguiente, en abril, nació en Sudán el Consejo Africano de Partidos Políticos (CAPP). Desde aquel entonces, se ha trabajado para lograr una mayor institucionalización de la cooperación trilateral y se decidió organizar la primera reunión trilateral en Yakarta en octubre de 2015.

La ICAPP considera fundamental su papel para la construcción de la comunidad asiática, así como para forjar la cooperación entre las Naciones Unidas y los tres continentes, por lo que presentó muchas veces solicitud para obtener el estatus de observador en la Asamblea General de las Naciones Unidas.²⁶

²² *Ibidem*, p. 14.

²³ “Rechazamos el Colonialismo en todas sus formas y manifestaciones”, *ibidem*, p. 14.

²⁴ La segunda reunión en Phnom Penh, Camboya, 2010; la tercera en Ciudad de México, 2012; la cuarta en Bakú Azerbaiyán, 2013; la quinta en Ciudad de México, 26-28 noviembre de 2014. *Presentación de la 32ª Reunión Plenaria de la COPPPAL por el Excmo. Chung Eui-yong, Secretario General y Co Presidente del Comité Permanente de la ICAPP*, Managua, 12 de octubre de 2014.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Después de haber concedido el estado de observador, la idea era compartirlo con la COPPPAL. La solicitud del ICAPP ha sido considerada por tercera vez en la reunión de 2013. En 2013, el Memorandum de Entendimiento (MOU) para apoyar la solicitud del ICAPP fue firmado por ocho gobiernos de Asia y otros que estaban en procedimiento para afiliarse al MOU, lo que parecería demostrar el reconocimiento como organización internacional oficial (*ibidem*).

La unión de los tres foros apuntaría a un camino hacia la integración política de los “tres continentes de democracias emergentes”.²⁷

En 2012, en México, con el regreso del PRI al poder, y el presidente del partido a la presidencia de la COPPPAL, se han intensificado las relaciones con el Partido Comunista Chino: “[...] gracias a los esfuerzos de los dos mandatarios, los vínculos bilaterales han entrado en una etapa de desarrollo vertiginoso e integral y que los lazos entre el PRI y el PCCh también se encuentran en el mejor momento de su historia”²⁸ (Partido Revolucionario Institucional, 2014). Éstas han culminado con una exitosa visita de una delegación del PRI que abrió “[...] un nuevo capítulo en los intercambios de alto nivel entre el Partido Comunista Chino y el PRI”.²⁹

Después de tal visita, en noviembre de 2014, durante la V reunión conjunta COPPPAL-ICAPP, se instaló el nuevo Consejo Empresarial Asia-América Latina (Partido Revolucionario Institucional, 2014)³⁰ que pone en comunicación a los partidos políticos con el sector privado empresarial para “Facilitar la armonización de la formulación de las políticas económicas y decisiones del sector privado, a través de un mayor diálogo entre representantes de los principales partidos políticos y líderes empresariales” (ICAPP-COPPPAL, 2014: 14-15).

Una iniciativa pionera que parecería volver a proponer una nueva forma de corporativismo ajustado a la arena supranacional. En la Declaración conjunta del recién nacido Consejo Empresarial, se insistió en su papel fundamental en armonizar, integrar y facilitar las organizaciones o instituciones continentales, entre las cuales se menciona la Sociedad Transpacífica (TPP) y la Alianza para el Pacífico.

La integración política entre Unión Europea y América Latina

Otro espacio de transnacionalización de la política que nació como consecuencia de los avances de los modelos de integración regional a partir de los años con

²⁷ Palabras usadas por el Secretario General y Co-presidente del Comité Permanente, Chung Eui-young del ICAPP.

²⁸ Palabras de Ivonne Ortega Pacheco, secretaria general del PRI, al embajador chino en México Qui Xiaoqui, “El Embajador chino se reúne con la Secretaria General del PRI”, 27/08/2014, <<http://pri.org.mx/juntoshacemosmas/Saladeprensa/Nota.aspx?y=14381>>.

²⁹ El encuentro habría aumentado el conocimiento y la confianza mutua entre los dos partidos dando fuerte impulso a las relaciones entre los dos países. “El PRI es como el Partido Comunista Chino: Embajador de China”, *Agencia Reforma*, 7 de agosto de 2015, <www.nnc.mx/nacional/1438997948.php>.

³⁰ *Ibidem*.

el “nuevo regionalismo” y el desarrollo de la cooperación intra-regional e inter-regional, ha sido la creación de instituciones entre bloques regionales existentes como entre Europa y América Latina.

Hoy en día, se afirma que la relación entre Europa y América Latina no pasa por un buen momento, que se vive una época de estancamiento en un contexto de profundas transformaciones para ambas regiones. Algunos análisis imputan tal estancamiento a la ineficiencia del modelo de relación “omnicomprensiva”, sin distinción entre los países, que hoy se revela inadecuada (*Infolatam*, 2015a),³¹ que vaticina el inicio de una nueva era.

Esto demostraría el fracaso de aquel intento de superar el modelo fundamentado en el bilateralismo e intergubernamentalismo entre UE y AL, en uso desde los años setenta, que en 2006 había dado origen al nacimiento de la Asamblea Parlamentaria EuroLatino Americana (EuroLat) (Ajeno y Stavridis, 2010). El antecedente directo de la Asamblea EuroLat fueron las conferencias interparlamentarias que tuvieron lugar desde 1974 hasta 2005 y que constituyeron el único marco de diálogo político birregional institucionalizado, lo que evidencia también un propósito común de desarrollar e institucionalizar una dimensión parlamentaria de las relaciones entre las dos regiones.³²

El Acta final de la Primera Conferencia Interparlamentaria entre la Comunidad Europea y América Latina, que tuvo lugar en Bogotá en 1974, consideraba el Parlamento como “órgano auténtico de la democracia representativa”, el cual reiteraba una “fidelidad inquebrantable”, subrayaba “el interés de una profundización progresiva de las relaciones entre los dos Parlamentos” y reafirmaba el empeño al estudio de soluciones concretas en las reuniones futuras recomendando la creación de un Comité parlamentario mixto.³³ Esta primera etapa coincidía, como hemos visto, con el nuevo socialismo impulsado por Willy Brandt.

Sin embargo, las relaciones acabaron por institucionalizarse más en el ámbito intergubernamental que en el parlamentario al establecerse la Asociación Estratégica Birregional en el marco de la cumbre UE-ALC de Río de Janeiro de 1999 (Sanahuja, 2013). Entre sus objetivos había que consolidar el diálogo político de

³¹ “La relación UE-América Latina; el final del café para todos”, *Infolatam*, 10 de junio de 2015, <www.infolatam.com>.

³² La I Conferencia se realizó en Bogotá en 1974 entre el PE y el Parlamento Latinoamericano (Parlatino), luego las Conferencias se celebraron bianualmente (Fernández, 2010: 2-3).

³³ Fragmento tomado del *Boletín de Comunidades Europeas y de Comunidad Europea*, <www.cepc.gov.es/Controls/Mav/getData.ashx>, pp. 753-754. La delegación Europea estaba compuesta por parlamentarios de todos los partidos políticos de los nueve estados de la Comunidad. Desde América Latina asistieron las delegaciones parlamentarias de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Surinam y Venezuela.

alto nivel por medio de foros y encuentros de los distintos niveles de gobierno, culminando con la Cumbre bianual de jefes de Estado y de Gobierno.³⁴

En 2006, el nacimiento de la Asamblea Parlamentaria Multilateral Euro-Latinoamericana (Eurolat), la institución parlamentaria de la Asociación Estratégica Birregional, representó un intento concreto de distanciarse de aquel modelo fundamentalmente inter-gubernamental y bilateral (Ajeno y Stavridis, 2010: 3).

Un proyecto ambicioso y novedoso de un parlamento supranacional entre dos grandes bloques occidentales, con exclusión de Estados Unidos, que demuestra hasta qué punto la dimensión de la política se va transnacionalizando. EuroLat nació en el contexto de una América Latina precursora de nuevos regionalismos y emergente en el escenario internacional, en una región que había dejado de tener una posición subordinada a su vecino del norte, el cual, a su vez, había concentrado su política exterior en materia de seguridad reduciendo el campo de relaciones ya muy desatendidas con la región. Hay que recordar que su nacimiento vio la luz paralelamente al ocaso del proyecto de integración ALCA.³⁵

La Asamblea parlamentaria multilateral se compone de manera proporcional entre las dos regiones: al día de hoy, está formada por 150 miembros, 75 del PE y 75 latinoamericanos.³⁶ La Asamblea plenaria se reúne una vez al año, la mesa directiva que coordina el trabajo de la Asamblea es dirigida por dos co-presidentes (uno por cada región) y 14 co-vicepresidentes (7 por cada lado). La toma de decisiones se basa principalmente en el trabajo de 4 Comisiones Permanentes.³⁷

A pesar de la naturaleza paritaria y birregional de Eurolat, con una estructura que considera las dos regiones como si cada una fuera un actor unitario, o sea, con el mismo nivel de integración, nos encontramos con una asimetría primordial y crucial: el componente latinoamericano de la Asamblea está muy lejos de ser unitario, ya que se disgrega en su interior en diferentes bloques regionales

³⁴ La estrategia interregional de los años noventa se basó en el diálogo político de alto nivel por medio de las Cumbres birregionales, en la cooperación al desarrollo amplia y diversificada, y en la propuesta de una red de Acuerdos de Asociación avanzados de carácter bilateral o plurilateral.

³⁵ Según un informe elaborado por José Antonio Sanahuja, la relación birregional ha querido ser un modelo alternativo al modelo neoliberal estadounidense (Sanahuja, 2013: 23).

³⁶ Los miembros de América Latina incluyen componentes del Parlantino, Parlandino, Parlacen, Parlasur. Hay también una representación de México y Chile debido a la existencia de comisiones parlamentarias mixtas. Las elecciones de los miembros de la Asamblea siguen las reglas internas de cada Parlamento a fin de reflejar el gran número de grupos políticos y países. Véase sitio EuroLat: <<http://www.europarl.europa.eu/portal/en>>.

³⁷ Asuntos Políticos, de Seguridad y de Derecho Humanos; Asuntos Económicos, Financieros y Comerciales; Asuntos Sociales, Intercambios Humanos, Jóvenes y Niños, Educación y Cultura; Desarrollo Sostenible, Medio Ambiente, Política Energética, Investigación Innovación y Tecnología. La propuesta de resolución y recomendaciones adoptadas en una Comisión se votan en la Asamblea por mayoría simple.

de integración donde coexiste también la disyuntiva entre nuevos y viejos regionalismos.

Los numerosos parlamentos, Parlandino, Parlatino, Parlacen y Parlasur, son parte de Eurolat: se trata de instituciones supranacionales esencialmente deliberativas, pero no vinculantes, que no establecen procedimientos de co-decisión o de proposición efectiva y prevalecen los mecanismos intergubernamentales para la toma de decisiones. Todos, con excepción del Parlacen que tiene un nivel de integración más avanzado, adoptan mecanismos de designación indirecta de sus miembros.

El simple hecho de que no se trate de un bloque integrado impide el desarrollo de aquellas relaciones multilaterales ambicionadas por el “partner” europeo. A modo de confirmación de este escenario, recordamos que en la Asamblea EuroLat se incorporan también México y Chile gracias a las Comisiones Parlamentarias Mixtas, que a su vez son países vinculados con la UE por medio de los Acuerdos de Asociación. Las últimas declaraciones conjuntas de estas dos comisiones parlamentarias han manifestado la necesidad de actualizar los Acuerdos de Asociación existentes.³⁸

En un balance de 2010, José Javier Fernández F., en aquel entonces Jefe de la Unidad en la Dirección General de Políticas Externas del PE y Jefe de la Delegación del PE en EuroLat, evaluaba las actividades de la Asamblea como un salto cualitativo “decisivo” respecto de la superación “definitiva” del desequilibrio entre los ámbitos intergubernamental y ministerial de la Asociación Estratégica y el parlamentario.

Tras diez años de actividad de la Asociación Birregional, hay balances que ya no eran tan alentadores: apuntaban sus limitaciones debido a una agenda demasiado difusa, a la ausencia de una estrategia global y de objetivos claros que habían permitido sólo avances mínimos, y por desencuentros que dificultaban los acuerdos no sólo entre UE y América Latina, en una relación que seguía siendo fundamentalmente asimétrica, también en el interior de cada región (Ayuso, 2009; Malamud, 2010). A pesar de todo los esfuerzos, en 2010, las relaciones entre las dos regiones ya se encontraban en dificultad enredadas por la indefinición de los actores: por un lado, una América Latina fracturada en su interior, sumida en una crisis de integración tanto regional como subregional, y enfrentada a la presencia de nuevos actores; por el otro lado, una UE presionada por los cambios debido a

³⁸ En el caso de México, en 2015, se ha propuesto la necesidad de actualizar la relación bilateral a causa del dinamismo del entorno internacional. El presidente Peña Nieto y los presidentes de la Comisión Europea y del Consejo Europeo decidieron actualizar y profundizar el Tratado de Libre Comercio-UE (TLCUEM) a partir de lo cual se modernizará también el Acuerdo Global y el Plan Ejecutivo Conjunto de la Asociación (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2015).

su ampliación, lo que introdujo una mayor heterogeneidad interna, y al tratado de Lisboa, con una Europa más centrada en la relación transatlántica.³⁹ Todo esto, condimentado con un escenario internacional cambiante y envuelto en una grave crisis económica y financiera.

En la actualidad, se debate acerca de la crisis de los regionalismos y también del agotamiento del ciclo de los Acuerdos de Asociación que, pese al resultado positivo de haber mantenido un rico diálogo político sin parangón con otras regiones,⁴⁰ presentaría un horizonte estratégico agotado y urgido de regeneración.⁴¹ Quizás los escenarios más alentadores aparecen en el plano político. Grandes esperanzas han sido repuestas en la CELAC desde su fundación en 2013, como instancia de concertación regional y de interlocución política, presentándose hoy en día como el principal foro de negociación y de acuerdos (*Infolatam*, 2015b).⁴² Sin embargo, la CELAC está desprovista de un tratado constitutivo. Su originalidad es la de representar un foro de diálogo y concertación política no institucionalizado y por esto “eminente político” (Sanahuja, 2013: 32). En efecto, ha revelado un fuerte impulso político al nuevo marco regional, en contraste con el creciente desinterés por las Cumbres Birregionales e Iberoamericanas. Esta “Diplomacia de Cumbres”, marcadamente presidencial, parece seguir relanzando el tradicional marco intergubernamental de las relaciones UE-América Latina (Sanahuja, 2013: 31).

Las relaciones entre las dos regiones presentan un escenario mucho más denso, como se deduce de los múltiples foros existentes. Por ejemplo, antes del encuentro UE-CELAC de 2015, paralelamente a las de Jefes de Estados y de Gobierno, se han desarrollado muchas cumbres: la Parlamentaria de Panamá, Riga y Bruselas “para elevar los mensajes políticos a los mandatarios de ambos continentes”, la empresarial (Bruselas y Milán); la Académica (Bruselas y Lovaina). En todas emergió la crítica a la falta de desarrollo de las relaciones entre los dos bloques durante los

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ Un diálogo birregional de la sociedad civil, de los sectores académicos y empresariales, un diálogo parlamentario institucionalizado, los Acuerdos de Asociación entre UE y México (2000), Chile (2002) y América Central (2010), acuerdos de libre comercio con Perú y Colombia, el reinicio de las negociaciones del Acuerdo UE-Mercosur, el desarrollo del Acuerdo UE-Ecuador y el inicio del Acuerdo UE-Cuba (2014) (Cañaheja, 2015: 28-29).

⁴¹ “Sin restarle de importancia, ya no parecen proporcionar un sentido de propósito, una ‘narrativa’ y una perspectiva de resultados movilizadora y con alcance estratégico para la relación UE-América Latina y el Caribe. [...] en particular las Cumbres parecen no tener el mismo impulso, relevancia y credibilidad que en el pasado, con agendas que se diluyen en una gama de temas, y menor interés de los Líderes, los actores económicos, políticos y sociales, y de la opinión pública, y una percepción generalizada de ‘fatiga’ y dudas sobre el sentido de pertenencia de su celebración” (Cañaheja, 2015: 29-30).

⁴² “Integración, autonomía y liderazgo”, *Infolatam*, 31 de enero de 2015.

últimos dos años (Jáuregui, 2015).⁴³ Al mismo tiempo, desde abril de 2014 se han iniciado las negociaciones de un acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación entre ambas partes.⁴⁴

Algunos meses antes de la reunión UE-CELAC, los ministros exteriores de la UE se reunieron para debatir sobre las relaciones con la región, abogando por estrechar más lazos políticos y económicos, con especial atención a Cuba, Colombia y Venezuela (*Infolatam*, 2015d).⁴⁵ En aquella ocasión, se insistió en la necesidad de mejorar las relaciones políticas a través de una cooperación diferente a la del pasado, basada en un modelo de igualdad y de “iniciar un diálogo político reforzado” en asuntos como las nuevas formas de cooperación, o “pactos para el desarrollo”, que abarquen la cohesión social y el fortalecimiento de la democracia y la ciudadanía.

En 2015, en varias ocasiones, el copresidente europeo de Eurolat, Ramón Jáuregui, diputado socialista, ha manifestado su preocupación por el distanciamiento entre los dos continentes,⁴⁶ y la importancia de que “las relaciones políticas se adecuen con la velocidad de los acontecimientos en un contexto de crisis global, e instó a no desatender a América Latina frente a otros actores mundiales” (*Infolatam*, 2015f).⁴⁷

En el reciente caso de Venezuela, el PE se ha pronunciado en favor del cese de los episodios de violencia y represión y por la liberación de los presos políticos (ABC Internacional, 2015). Varios actores venezolanos, entre ellos el presidente de *El Nacional* (*Infolatam*, 2015e),⁴⁸ han recurrido a este órgano para denunciar la dictadura y pedir a los eurodiputados el apoyo a la defensa de los derechos humanos, solicitando el envío de una delegación de eurodiputados a Venezuela (*Infolatam*, 2014).⁴⁹

⁴³ “Una alianza por hacer”, *Internacional*, 11 junio de 2015.

⁴⁴ Tras las rondas de trabajo, donde se acordó acelerar los esfuerzos para concluir un pacto antes del final de 2015. “Ministros de Exteriores de la UE abordarán la situación en Venezuela y en Cuba”, *Infolatam*, 19 de abril de 2015 (*Infolatam*, 2015c).

⁴⁵ “Unión Europea aboga por estrechar los lazos ‘como iguales’ con Latinoamérica”, *Infolatam*, 20 de abril de 2015.

⁴⁶ “Hemos vivido demasiado tiempo sin hacer lo que teníamos que hacer juntos [...] nos preocupa que América Latina mire cada vez más al Pacífico y que Europa mire cada vez más al Este, al norte África y al Mediterráneo”, en “Europa busca redefinir relaciones con América Latina ante el avance chino en la región”, *Infolatam*, 18 de marzo de 2015 (*Infolatam*, 2015e).

⁴⁷ “EuroLat se felicita por un nuevo momento de las relaciones de Cuba y EEUU”, *Infolatam*, 4 de junio de 2015.

⁴⁸ “Editor venezolano denuncia los ataques a la libertad de prensa en la Eurocámara”, *Infolatam*, 17 de junio de 2015.

⁴⁹ “Machado pide a Eurocámara que envíe una delegación a Venezuela”, *Infolatam*, 14 de abril de 2014.

Sin embargo, en la VII Sesión plenaria de Eurolat, celebrada en la cumbre UE-CELAC de Bruselas, si bien se ha reiterado el interés común por consolidar la alianza estratégica birregional sostenida en los valores comunes de la democracia y de los derechos humanos, el consenso ha fracasado frente al desencuentro sobre el caso de Venezuela: los miembros latinos se presentaron como un bloque compacto en defensa del principio de no injerencia y apelaron a las reglas internas de cada país para resolver sus propios problemas (*Infolatam*, 2015f).⁵⁰ El copresidente latinoamericano afirmó que existe “unanimidad” entre los parlamentarios latinoamericanos sobre el principio de defensa de la “autodeterminación de los países”.

El caso de Venezuela, con el recelo demostrado por los Estados latinoamericanos a intervenir para poner fin a las violaciones democráticas, nos sugiere que a pesar de la fragmentación interna de la región y del fracaso, o éxito, de los proyectos de integración regionales, parecería existir una identidad común, fundamentada en valores compartidos, como la defensa de la soberanía nacional, que reaparece en la arena política internacional cuando existe la que se considera la “amenaza” de un cuerpo extraño a la región.

Más allá de esto, el caso de Venezuela y tras la aparición de diferentes actuaciones antidemocráticas que han aparecido en diferentes países latinoamericanos a lo largo del nuevo milenio, nos lleva a interrogarnos sobre la real existencia de aquellos valores, o “comunidad de valores”, considerados históricamente compartidos y enraizados en las dos regiones, *en primis* el “internacionalismo liberal”, que constituiría la base “natural” del entendimiento entre estos dos occidentes.⁵¹

Hoy en día, nos encontramos en una nueva coyuntura internacional, que parece indicar una redefinición de aquel “mundo sin fronteras” preconizado desde el final del siglo pasado. Los incesantes procesos de transnacionalización de la política se tienen que confrontar con ímpetus populistas re-nacionalizadores que apuntan al redoblarse de una geopolítica abierta, mientras paradójicamente América Latina, con el cambio de ciclo político, se ha encaminado hacia una mayor apertura e integración regional, considerada la solución a los problemas de la región, y hacia la superación de la contraposición entre pragmatismo e ideología de los bloques. Por primera vez, el Mercosur ha usado la cláusula de expulsión y hubo un acercamiento con la Alianza para el Pacífico.

Las recientes elecciones en Estados Unidos y la victoria de la retórica proteccionista de Trump, que parece el coronamiento de los sueños nacionalistas-populistas resurgidos en toda Europa en los últimos años, pone en duda vastas

⁵⁰ “Parlamentarios de UE y Latinoamérica se muestran divididos sobre Venezuela”, *Infolatam*, 4 de junio de 2015.

⁵¹ Se ha afirmado que estos valores serían los del “internacionalismo liberal” con el cual se alude a la defensa de la democracia, de los derechos humanos, del imperio de la Ley y del Estado de derecho.

áreas de integración ya consolidadas a lo largo de decenios, como en el caso del vecino México, y también de América Latina.

Frente a la nueva situación que se va delineando en México, el partido en el gobierno ha empezado a subrayar la importancia de fortalecer su papel y el rol del Estado en las zonas de fronteras “[...]reafirmando su soberanía y el control del territorio, a través de una política de Estado integral”, allí donde cobran especial importancia las respuestas en las fronteras ante la posibilidad y el miedo de una política migratoria perjudicial para los mexicanos en Estados Unidos.⁵² Una de las primeras medidas del PRI ha sido crear la Secretaría de la Frontera Norte en su Comité Ejecutivo Nacional.

Por otro lado, esta coyuntura externa podría dar lugar a nuevas estrategias transnacionales y a nuevos estímulos a la integración regional al interior de América Latina. Se ha planteado la posibilidad de una alianza para la creación de una plataforma regional entre México y el Triángulo Norte sobre temas comunes como la protección de inmigrantes potenciando también el Tratado de Libre Comercio, al mismo tiempo que se va fortaleciendo la relación entre cancillerías y migrantes mexicanos en Estados Unidos.⁵³

Todo esto podría también tener un empate en el complejo y contradictorio proceso de construcción de la identidad latinoamericana, en una nueva óptica antiimperialista, tema que no ha faltado de despertar debate entre los literatos: “América Latina existe y somos los que estamos al otro lado del muro, y contra de él”.⁵⁴

⁵² *El Universal* (2016), “PRI propone otorgar fondos para fronteras”, 4 de diciembre.

⁵³ “México y el Triángulo Norte de Centroamérica se alían para proteger migrantes”, *Infolatam*, 22 de noviembre de 2016.

⁵⁴ Afirmación del escritor peruano Santiago Roncagliolo en la Feria del libro de Guadalajara, en “Destacados autores de la región se plantean si existe Latinoamérica”, *Infolatam*, 28 de noviembre de 2016, <www.infolatam.com>.